



Wert acepta revisar el sistema de becas ante el clamor de las CCAA

Consejeros del PP, PSOE y CiU ven «excesivo» el 6 de nota exigido para acceder a ayudas

OLGA R. SANMARTÍN / Madrid

Por primera vez en su larga historia de desencuentros, la *consellera* catalana Irene Rigau salió «satisfecha» —en sus propias palabras— de una reunión con el ministro José Ignacio Wert y otros representantes autonómicos. La Conferencia Sectorial de Educación de ayer fue sorprendente en muchos aspectos. Para empezar, dos consejeros del PP expresaron sin reparos en público sus reservas hacia el nuevo sistema de acceso a las becas del Gobierno.

Los *disidentes* fueron, por la mañana, el consejero castellanoleonés Juan José Mateos, que sostuvo que el nuevo mecanismo, que tiene más en cuenta el expediente académico de los solicitantes, pone en riesgo el principio de «equidad». Y, por la tarde, la consejera extremeña, Trinidad Nogales, que consideró que la nueva fórmula «podría condenar a los estudiantes a salir del sistema educativo» y le pidió al ministro que fuera consciente de que «las condiciones socioeconómicas de cada comunidad autónoma son muy distintas».

Pero el resto de los gobiernos autonómicos también se mostró en contra del proyecto de real decreto, en su actual redactado. Mateos lo confirmó a la salida del encuentro: «Todas [las comunidades del PP] tenemos la idea de que debe revisarse ese decreto».

La tercera sorpresa fue que Wert asumió las críticas y se comprometió a reconsiderar una parte esencial del nuevo modelo. Se trata de la que eleva a un 6 la nota mínima para acceder a las becas en Bachillerato. Actualmente, esta nota es un 5,5. El listón ya se subió el año pasado (con el Gobierno anterior no había nota de corte), algo que ha provocado que el número de estudiantes becados este



El ministro José Ignacio Wert y la secretaria de Estado Montserrat Gomendio, en la reunión de ayer. / G. ARROYO

Castilla y León y Extremadura ponen reparos al proyecto del Gobierno

curso se haya reducido en 18.840, en torno al 5% del total, a falta de contabilizar los datos de Cataluña. Rigau (CiU) apuntó, por su parte, que, de aplicarse este decreto, se perdería el 53% de las ayudas de Bachillerato y FP en su comunidad autónoma.

La consejera socialista andaluza Mar Moreno argumentó que «no es justo que, con un aprobado, alguien que tenga dinero pueda seguir estu-

diando y que, con el mismo aprobado, alguien que no tenga dinero no pueda seguir estudiando».

Los consejeros coinciden en que subir el listón académico en las becas puede disuadir a muchos estudiantes sin suficientes recursos económicos a la hora de decidirse a cursar estudios postobligatorios. Así lo cree, también, el Consejo Escolar del Estado que precisamente anteayer expuso un buen puñado de objeciones al nuevo sistema de becas.

Wert, en cierto modo, lo vino a reconocer también ayer: «No renunciamos en absoluto a valorar la cultura del esfuerzo, ni a que en el sistema haya un reconocimiento a ese esfuerzo, pero nos hemos comprometido a estudiar la viabilidad de

acomodar la exigencia, que algunas comunidades autónomas ven excesiva, desde la perspectiva de intentar que no constituya un obstáculo para el objetivo de reducir el abandono escolar temprano».

El ministro no concretó si lo que finalmente hará es mantener la nota como está ahora, en un 5,5, o buscará otra fórmula. Sólo afirmó que lo va a «estudiar» con las comunidades autónomas. Tampoco dijo si va a reconsiderar cambiar también la nota de acceso a las becas en la universidad, que ahora es un 5,5 y en el nuevo decreto es un 6,5. La reunión de ayer era sólo con los consejeros que se encargan de las enseñanzas no universitarias. Así que este punto lo abordará Wert hoy con los rectores.